

¡¡Mujeres Antifascistas!!

Mujeres, camaradas de todos los partidos, de todas las tendencias sindicales, que defendéis con valor inaudito las conquistas del proletariado y la paz mundial: Salud.

Mi espíritu, atribulado por esta lucha cruenta, es posible que no acierte de una manera clara y serena a dar fácil expresión a las ideas. Pero cuando vamos a celebrar el aniversario de los dos problemas que tiene planteados nuestra patria, guerra y revolución, es preciso decir algo para que lo oiga quien tiene la necesidad de atender a un pueblo que lucha. En cuanto a la lucha en los frentes sólo hemos de mencionar la heroica actitud del gran Ejército popular, atacando unas veces, resistiendo otras y reconquistando algunas hectáreas de terreno y ciudades para el bien común. Para cantar la heroicidad de nuestros combatientes y su sacrificio en vidas está la mágica elocuencia del orfebre de la oratoria. Los que estudiamos ciencias carecemos de esa virtud, y por eso yo rudamente he de manifestar que cuando esos hombres vuelvan de la vanguardia a la retaguardia es posible que, de seguir así las cosas, puedan motejarnos de traidores a la causa que defendieron en el campo de batalla. Es posible que nos llamen también cómplices de quienes disparaban contra sus pechos nobles y henchidos de ideal, a más de sedientos de una transformación social.

La importancia de la vanguardia es innegable; pero también lo es la retaguardia, que está encargada de modelar la nueva estructura social, imprimiéndole todo el carácter revolucionario que demandan nuestras avanzadillas de los frentes de batalla. ¿Y qué es lo que hace esta retaguardia en Almería? Es posible que no me engañara al decir que encubre a fascistas. Esta labor es casi seguro que se practica por espíritu humanista; pero, en contraposición a vuestra sincera actitud, Galicia llora la muerte de más de sesenta mil obreros, entre ellos cuatrocientos médicos y seiscientos maestros de escuela. Málaga, después de tomada por el fascismo, fusila unos doce mil obreros; pero lo más trágico es lo de Granada. Por sus calles corre la sangre de más de quince mil hombres, y entre ellos figura lo más destacado de la intelectualidad granadina.

Relatar la evacuación de Málaga, la bárbara ofensiva de Bilbao, los fusilamientos en masa en tierras de Extremadura, en tierras de Andalucía y en tierras de Aragón, sería repetir lo que es de todos conocido. En suma, a esta guerra a muerte, sin cuartel, nosotros no podemos responder con nuestra tradicional hidalguía dentro de la retaguardia. No quiero decir con esto que vosotros matéis y asesinéis sin piedad. Lo que quiero decir es que no se puede seguir facilitando al enemigo armas para que nos combata. Bastante recibe ya de Italia y Alemania. Porque armas son, compañeros, los medios que les facilitáis ingenuamente dotándoles de un carnet sindical o político. Esto hace que puedan moverse libremente con una garantía para adquirir detalles que luego se han de emplear contra el Ejército del pueblo y poner en peligro alguna operación. Todo esto tiene que terminar, y nadie más que vosotras, compañeras, sufridas madres que perdéis los hijos en el campo de batalla, y vosotras, resignadas esposas, que veis morir a vuestros maridos frente a los piquetes de las hordas fascistas, debéis de evitarlo.

Espero que celebréis vosotras, mujeres de Alme-

ría, una manifestación pública para pedir que desaparezcan los emboscados que hay en partidos políticos y sindicales.

Los primeros tiros de la subversión fascista los escuché en la Sierra, en el frente de Madrid. Vine a reponerme a la sierra de Almería, y ahora, fortalecida físicamente, retorno a mi puesto de combate para seguir asistiendo a los camaradas caídos en la lucha; y esta vida que vivo allí, entre ayes de dolor y blasfemias y sonrisas, me hace pensar en mi puesto de socorro en las madres y en las esposas de aquellos pobres soldados que llegan hasta nosotros para la cura de urgencia. No ha sido una sola vez cuando al cerrar los ojos de algún camarada moribundo le hemos oído decir: "¡Vengadme, compañeros!"

Estas escenas, que laceran el alma, me mueven a decir, una vez más, que la labor de la retaguardia es intolerable. Y es intolerable porque, mientras nos matan a nuestros hermanos, por las calles de Almería pasea alegremente el secretario de "Los Luises". Es intolerable porque en Almería pasean infinidad de falangistas, portadores vergonzantes de carnets sindicales y partidos del Frente Popular. Es intolerable que paseen por las calles de Almería los sargentos sublevados, para escarnio y desprecio de las familias de los camaradas muertos en las calles de esta ciudad al estallar el movimiento.

Y esto, no, camaradas. Esto, no, mujeres. Si los hombres de Almería no saben cumplir con su deber, cumplid vosotras como madres defendiendo a los hijos del frente.

Ahí tenéis al brigada Cleofás Céspedes Serrano, que venía prestando servicio como comandante del puesto de la Guardia Civil y que estuvo mandando la tropa hasta el 21 de julio, asesinando a los trabajadores y regando las calles de Almería con sangre proletaria.

Este gran asesino fué citado el 12 de octubre para declarar ante el Tribunal Popular como testigo. Y entonces es, sufrido pueblo de Almería, cuando las autoridades se dan cuenta de que ha desaparecido. ¿Qué se ha hecho para su detención? Nadie ignora en Almería dónde está y quién le tiene oculto. Los muertos en las calles de Almería os lo exigen: debéis de decirlo. Y si vosotros no lo decís, yo, como mujer que siento un instinto de madre y la tibia caricia amorosa de compañera, me comprometo a decirlo. Yo no puedo ser cómplice en la retaguardia para que asesinen a mis compañeros que luchan en la vanguardia. Yo no quiero ser responsable, por intereses creados, de no cumplir el mandato imperativo de la estructura revolucionaria de aquellos que al caer en el parapeto dan su último viva a la revolución social.

Yo no quiero, para terminar, ser cómplice de las facilidades que la retaguardia da a los fascistas, entregándoles carnets de Sindicatos y Partidos.

Por sacerdocio de mi profesión, yo no puedo más que poner en práctica mi ciencia y mi deseo para que sirvan de lenitivo a las heridas abiertas por la traición del capitalismo reaccionario en el pecho sangrante de mi querida patria. ¡Os pido, pueblo de Almería, con toda mi alma, que sepáis ser dignos de los que mueren en el frente!

MARIA BORRAS DE TOURINO

Almería, 25 de julio de 1937.

En Almería la retaguardia me ha producido honda tristeza

Las mejores flores de mi gratitud las deposito en las tumbas de los queridos camaradas caídos en las calles de Almería el día 21 de julio de 1936, con motivo de la sublevación sangrienta que los militares traidores, sin honor y sin vergüenza produjeron para vender a la España republicana, entregándola en manos de mercenarios extranjeros.

Me produce honda tristeza el ver que por Almería se pasean los elementos más significados derechistas, acompañados de sus testaferros de toda la vida, gozando de sus antiguos privilegios. No parece si no que esta gran tragedia que estamos atravesando todos los mártires defensores de la libertad, que hace que corran ríos de sangre de nuestros hermanos proletarios, ha venido a favorecer, no a los luchadores de la causa nuestra, sino más bien a los traidores de la patria y reconocidos fascistas.

Vamos a dar unos cuantos datos que son dignos de ser conocidos por la opinión antifascista. Se pasean por las calles de Almería los dirigentes de "Los Luises", entre ellos el secretario, Manuel Salvador; por cierto que conserva el mismo aire y la misma gordura que cuando salía del convento de recibir las órdenes de los piadosos Jesuitas. También he visto al secretario particular del representante de los Jesuitas, al célebre Zárate. Ahora está de moda cambiar los carnet de derechas por los de izquierda.

Pero no es esto lo peor. Hay algo más triste para las conciencias antifascistas. Pasean por Almería los sargentos sublevados, para escarnio y desprecio de las familias de los camaradas muertos en las calles de esta ciudad al estallar el movimiento. Y es más—yo lo digo con lágrimas en los ojos—: algunos de ellos han sido ascendidos a capitanes, como el célebre Rochera, policía honorario de Martínez Anido. ¿Será como pago a sus excelentes servicios? Y eso no, camaradas. Mi conciencia socialista me obliga a llamar la atención de las autoridades para que se haga una investigación de todo lo ocurrido el día 21 de julio de 1936 y se exijan responsabilidades, incluso a los que han avalado tales injusticias, si es que hay quien lo haya hecho.

Hay algo más monstruoso. El caso del "Comandan-

Mientras dura la Guerra

La misión de los Sindicatos

Es preocupación constante de los Sindicatos hacer comprender que no son unidades o grupos de compañeros cobijados bajo una bandera para obtener sus deseos PARTICULARES; que son, por el contrario, agrupaciones de camaradas para luchar por el bienestar de la clase oprimida; que son legiones enlazadas por el martirologio para sacudirse el yugo de la esclavitud; que en estos momentos, en que se ventila con las armas en la mano el ser o no ser de la clase proletaria, no se puede ir a los Sindicatos con interés de mejora de esta o la otra profesión, sino a colaborar en la obra común.

Los Sindicatos, en estos momentos, han de ser escuelas donde se forjen los ciudadanos conscientes de su misión histórica. La función de los Sindicatos no puede ser la misma en períodos en que el poder político está en manos de la gran burguesía, que en aquellos otros en que las riendas del poder político pertenecen a la clase trabajadora. En lo segundo se lucha por defender lo que nos pertenece y que es el pedestal en virtud del cual se establece, no un régimen análogo al derrotado, sino un régimen estructurado de modo enteramente distinto. Los Sindicatos no pueden tolerar el concepto que algunas personas tienen de la revolución. ¿Se creen éstas que la revolución estriba en que los que antes pasaban privaciones y se veían

te" del puesto de la Guardia Civil de Almería, llamado CLEOFAS CESPEDES SERRANO, que mandaba la fuerza de la Guardia Civil sublevada y que hizo regar las calles de Almería con sangre proletaria. No hay que olvidar que han matado muchos camaradas nuestros, entre los que figura el gran luchador de la causa obrera Sánchez Madrid. CLEOFAS, ese asesino, no ha sido hasta el día detenido. Tal vez que las autoridades locales no hayan tenido tiempo de hacerlo. Ignoro las causas; lo único cierto es que dicho sujeto fué sacado del Cuartel de la Guardia Civil el día 21 de julio, a las siete de la tarde, por Francisco Vizcaíno Vita, quien cogido del brazo lo llevó a su casa para evitar que el pueblo lo linchara. El sabrá dónde lo tiene o dónde está.

Es de lamentar que el Tribunal de Justicia ponga en libertad a algunos sobre los que pesan responsabilidades de bastante gravedad. La cárcel le ha servido a alguno para ascender a Jefe Fiscal, como al célebre Poyatos. ¿No tendrán remedio estos males que vienen ocurriendo ya de antiguo en la Audiencia de Almería?

¿Qué disculpa dará la retaguardia cuando regresen de los frentes los heroicos defensores de la causa?

¿Qué alegarán cuando comparezcan ante ese único tribunal competente compuesto por heroicos milicianos de humeantes fusiles? Ante ese Tribunal sólo se puede presentar el humeante fusil de la justicia en la retaguardia para contrarrestar el heroísmo y el esfuerzo de los camaradas que generosamente se juegan la vida en la vanguardia.

A esos no se les puede engañar. Su hoja de servicio será todo lo limpia e indiscutible para exigir a la retaguardia fastizoide el canon a que viene obligada la Ciudad de Almería.

Tened en cuenta que los camaradas que luchan por una España mejor volverán un día... Y no pueden encontrar su pueblo con los mismos defectos que lo dejaron.

Camaradas socialistas, que cuando vuelvan nuestros compañeros echen de menos el campo enemigo.

FRANCISCO TOURINO

atropellados y escarnecidos pasen a ser nuevos ricos? La idea por la que mueren tantos compañeros no es esa. Es algo más sublime y hermosa: es aquella que prohíbe todas las taras y vicios de los regímenes capitalistas; es aquella que no permite que coma una minoría insignificante en tanto que la mayoría se muere de inanición; es aquella en donde los parásitos no tienen nada que hacer; es aquella donde deja de ser todo para unos cuantos; es aquella donde se convierte todo de todos, con arreglo a una distribución inteligente hecha con sujeción a la justicia que caracteriza a los regímenes SOCIALISTAS.

Para que sea efectiva, tanto esta labor como el deseo expresado en diversas ocasiones, los Sindicatos deben someterse todos a las medidas de Gobierno, a fin de ganar la guerra lo más rápidamente posible; es condición indispensable que los Sindicatos, sin miras profesionales y anteponiendo o subordinando toda otra función a la de ganar la guerra, hagan suyas las medidas de Gobierno y las hagan cumplir entre sus sindicatos. Esta labor, junto con la de no permitir a sus asociados ensayos ni ensayitos, y examinar de cerca las actividades de los nuevos incorporados al movimiento obrero, es la misión de los Sindicatos en tanto dure esta maldita guerra.

FRANCISCO TOURINO

A LA OPINION PUBLICA

Estos dos pequeños artículos los he mandado a mi querido periódico "Lucha", para su publicación; no los han querido publicar porque la Sociedad de Tipógrafos, adicta a la Unión General de Trabajadores, lo ha prohibido diciendo que me tiene puesto un veto; no me extraña, ya en el año 25 "La Independencia" me puso también otro cuando yo propuse que se le diera el nombre de Pablo Iglesias a una calle de Al-

mería. Aplicaré aquí el refrán: "Dime con quién andas y te diré quién eres". Antes que ser cómplice de los fascistas emboscados en esta retaguardia, yo prefiero que me maten en las calles de Almería por decir la verdad. He de hablar claro y alto, puesto que es un deber que tengo como socialista.

TOURINO

Trab. en Fed. de Almería

Reunión de las fuerzas de Seguridad y Asalto

¿se es due algo a Almería?

3

En la noche del jueves últimos, celebraron una reunión conjunta las fracciones comunista y socialista, de las fuerzas de Investigación y Vigilancia, cuya reseña no nos fué posible dar a la publicidad en nuestro número anterior, por la falta material de espacio. Hoy lo hacemos complacidos, anhelando que ello sirva de ejemplo, como un eslabón más en pro de la unificación de las fuerzas marxistas.

Preside una representación del Comité de Enlace de los Partidos Marxistas de Investigación y Vigilancia.

Se lee una relación de guardias que se adhieren al acto, pero que por razones del servicio no pueden asistir al mismo.

A continuación hace uso de la palabra el camarada Miguel del Puerto, en representación de los guardias socialistas.

Comienza diciendo que la mayor parte de al fuerzas de Seguridad son marxistas y esa mayoría es la encargada de desenmascarar a los que avalados por cualquier organización y siendo enemigos de la República se hayan incrustados en las filas del glorioso Cuerpo al que se honra de pertenecer. Agrega que el Cuerpo de Seguridad es el firme puntal de defensa de la República. Termina dando vivas a la unidad de los partidos marxistas y al Gobierno del Frente Popular, que es coreado por todos los asistentes. Fué muy aplaudido.

En representación de los guardias comunistas habla el camarada Lengo, el que se pregunta que qué es lo que separa a los comunistas y a los socialistas. Se contesta que absolutamente nada. En diversas ocasiones se ha podido demostrar que las fuerzas de Seguridad están unidas de hecho pero hay que llegar a la unidad orgánica. Debemos seguir —dice— el ejemplo del Ejército Popular donde no hal disersiones de ninguna especie. Nos debemos poner a la altura de los combatientes que no han dudado en unirse. Refiriéndose a la toma de Teruel dice que ha mejorado de una manera notable el aspecto internacional, pues el capitalismo se había creído que triunfaría Franco y esa victoria de las fuerzas republicanas les ha decepcionado.

Afirma que cuando se llegue a la unidad se concluye la quinta columna. Agrega que la unidad ha de llevarse a cabo sin absorciones de ninguna naturaleza, y los que se nieguen a efectuar esa unidad, hay que apartarlos y exterminarlos porque son agentes de Franco. (Aplausos).

Pide que se eleve un escrito al Comité Nacional de Enlace de los Partidos Comunista y Socialista, para que se trabaje más activamente por la unidad. Da un viva al Partido Unico Proletario, que es contestado al unísono por los concurrentes.

A renglón seguido y en representación del Comité Provincial del Partido Comunista, hace uso de la palabra el camarada Carrasco, el cual expresa la fidelidad que caracteriza al Cuerpo de Seguridad, que en julio del 36 combatió parándole los pies al fascismo, y que después ha sido el primero en tratar de efectuar la unión de los dos grandes partidos marxistas. Termina diciendo que un hombre solo no es nada; muchos hombres unidos lo son todo. La retaguardia no cumple con su deber porque no está unida y por ello se hace imprescindible la unidad. Fué aplaudido por los asambleístas.

A petición de la presidencia, hace uso de la palabra el teniente del Ejército Baldrich conocido por "El Poeta del Pueblo", el que se alegra de haber concurrido al acto por estar saturado de lo que es tan precioso en estos tiempos: la unidad. Dice que los guardias de Seguridad de ahora son sus mejores amigos, no aquellos que estaban al servicio de la burguesía. Concluye leyendo

un romance sobre la unidad, y es fuertemente aplaudido.

Por la Federación Provincial Socialista habla el camarada Cañadas, que comienza dirigiendo un saludo en nombre del Partido Socialista al glorioso Cuerpo de Asalto y al Benemérito de Vigilancia. Dice que el proletariado español se encuentra ante uno de los problemas más graves de toda su historia revolucionaria, ya larga, comenzada en 1917 con el movimiento organizado por el Partido Socialista en conjunción con la C.M.T. ¿Quién duda de la necesidad de la unidad?—agrega—. Ella late en el fondo de todos los corazones antifascistas. Pero nosotros tenemos una dura experiencia en materia de unidad. Y porque le queremos sinceramente os digo que hay que hacerla cordialmente para siempre, sin resquebrajaduras, ni fisuras ni debilidades de ningún género. Tenemos una dura experiencia propia y extraña: la unión el 1917 entre socialistas y cenetistas se rompió al poco tiempo y hace tan sólo algunos días la unidad de socialistas y comunistas se ha roto. Nosotros, los socialistas españoles, no queremos que esto suceda en nuestro país. La unidad es precisa para ganar la guerra. Y ésto, conseguir la victoria, es la primera tarea de la Revolución.

Hace mención de la paz de Brest-Litonisky que Lenin ajustó con Alemania, en condiciones onerosas para Rusia. Aplastado el fascismo nos será más precisa la unión para trabajar en la reconstrucción de España, que en eso consistirá la Revolución. Que nadie piense para entonces en hegemonías ni en preponderancias. Queremos o no, en esta piel de toro habremos de convivir los veinticuatro millones de españoles. Y si por nuestras discordias fracasásemos en esa tarea reconstructiva, los que han dejado a sus mujeres viudas y a sus hijos huérfanos muriendo por España y por la Libertad, se levantarían de sus tumbas para pedirnos cuentas de tanta sangre derramada. En nombre de esa unidad cordial, leal y para siempre alzamos nuestros puños.

PRO YUNQUE

El compañero Francisco Ramírez López, viejo militante socialista y ex alcalde de Vélez-Málaga, ha continuado su colecta en favor de YUNQUE en la Audiencia de esta capital, habiéndonos entregado en esta vez, que es segunda aportación, la cantidad de 57 pesetas. Bien, camarada, y agradecidos.

Además, hemos recibido los siguientes donativos:

Francisco Berbel Jiménez ...	2'—
José Navarro Navarro ...	50'—
Sindicato de Trabajadores Judiciales ...	25'—
Antonio Santiago Jiménez...	5'—
Sindicato de Carpinteros "La Solidaridad" ...	15'—
Gabriel Gutiérrez ...	5'—
José Rodríguez Molina ...	5'—
Santiago Alvarez ...	5'—
Francisco Corona...	5'—

"EL COMERCIAL"

Especialidad en comidas a

Teléfono 1856

Primero de Mayo, 3 - Almería